



DILEMAS ÉTICOS EN LA FORMACIÓN DE LOS TRABAJADORES SOCIALES DE LA UNAM

Marlene Barragán Osornio
Universidad Nacional Autónoma de México

Judith Pérez-Castro
Universidad Nacional Autónoma de México

Área temática: Educación y valores

Línea temática: Ética profesional y valores profesionales

Tipo de ponencia: Reportes parciales de investigación

Resumen:

En esta ponencia discutimos algunos de los dilemas que enfrentan los estudiantes de la carrera de Trabajo Social, de la UNAM, al momento de realizar sus prácticas profesionales. Partimos del planteamiento de que no todos los conflictos representan un dilema y que deben cumplirse, cuando menos, tres condiciones para que una situación pueda entenderse como tal, la primera es la exigencia de una toma de decisión, la segunda es la diversidad de cursos de acción a seguir y la tercera es la implicación de un principio ético.

Los dilemas más señalados fueron los derivados de la relación con los colegas u otros profesionales, el trato a los sujetos de la intervención y los conflictos por el encargo y la misión. Los estudiantes tomaron diversos caminos para su resolución, desde quienes lo expusieron ante el grupo, hasta quienes prefirieron quedarse callados. Los recursos que más les ayudaron fueron los principios y valores familiares, la guía del docente y su grupo de trabajo; con una proporción menor de respuesta, se incluyeron otros recursos académicos y los valores religiosos. Finalmente, los alumnos comentaron que hasta antes de las prácticas profesionales, no habían recibido ninguna orientación o formación en temas relacionados con la ética profesional, los conflictos de valor y los dilemas éticos.

Palabras clave: Ética profesional, dilemas, formación profesional, trabajo social.

Introducción

Los dilemas son situaciones problemáticas en donde las personas tienen que decidir entre dos posibles cursos de acción, con una carga similar de elementos a favor y en contra (Resnik, 1998). Los dilemas sitúan a los sujetos en el escenario de elegir entre reglas, valores, principios o, incluso, teorías que se contraponen entre sí, lo que genera dudas razonables sobre lo que se 'debe' hacer (Shamoo y Resnik, 2009). Estas elecciones pueden referirse a cuestiones cotidianas o a asuntos bastante especializados, por esta razón, es muy común confundir a los dilemas con otro tipo de problemas.

Por ejemplo, existen situaciones que abarcan una dimensión ética, pero que no necesariamente implican tomar una decisión. Aquí, estamos frente a lo Banks y Williams (2005) denominan un asunto ético. Por otra parte, hay circunstancias que sí conllevan la toma de decisiones, pero en donde la persona que las enfrenta tiene claro el curso de acción a seguir. Es decir, son problemas éticos que no necesariamente plantean un dilema (Banks y Williams, 2005). Finalmente, están las tentaciones, que son situaciones en las que el sujeto tiene clara cuál es la conducta éticamente correcta, aunque, por diversas presiones, incentivos e intereses propios o externos, se siente orillado a hacer lo contrario (Breakey y Sampford, 2017).

Un dilema ético es:

una historia acerca de la toma de decisiones, que conlleva la difícil elección entre dos alternativas igualmente inoportunas y en donde no está claro cuál de ellas es la correcta. Una situación o evento no es por sí mismo un dilema, sino que puede constituirse como dilema para ciertas personas. [Traducción propia] (Banks y Williams, 2005:1011).

Hay por lo menos tres condiciones que deben estar presentes en la constitución de un dilema, la primera es que la persona o agente debe estar obligado a tomar un curso de acción determinado; la segunda es que debe haber diferentes rutas o posiciones a asumir; y la tercera es que la situación debe comprometer algún principio ético, lo que hace que cualquier resolución que se adopte sea igualmente incómoda para quienes intervienen en ella (Allen, 2012).

Particularmente, en el ejercicio profesional, los dilemas pueden tener una enorme complejidad, por las consecuencias que se generan no sólo para el profesional y el usuario, sino también para los familiares y las instituciones. A esto, se suman otros factores como la disponibilidad de los recursos, las condiciones laborales, las exigencias cada vez más altas en términos de la productividad, rendición de cuentas y movilidad, así como la posible injerencia de otros agentes, como las organizaciones profesionales o de protección a los derechos de los usuarios.

El creciente interés por regular la actuación profesional y la recurrencia de conductas no éticas han puesto sobre la mesa la importancia de la formación ética en la formación de los futuros profesionales. De acuerdo con Reamer (1998:492), los dilemas ético-profesionales más frecuentes tienen que ver con:

[...] la práctica directa (por ejemplo, confidencialidad, autodeterminación del usuario, consentimiento informado, paternalismo profesional, develamiento de la verdad), el diseño del programa y la administración de la agencia (por ejemplo, adhesión a las prácticas o regulaciones de la agencia y distribución recursos limitados), y relaciones entre los profesionales (por ejemplo, reportar los comportamientos no éticos o las deficiencias de los colegas). [Traducción propia].

Como hemos dicho, en los dilemas se ven comprometidos uno o varios de los principios éticos, en ese sentido, el conocimiento de los principios profesionales de beneficencia, autonomía, justicia y no maleficencia constituye una base fundamental para la toma de decisiones. El principialismo no es la única manera para analizar la actuación profesional, no obstante, una de sus fortalezas es que abre las posibilidades para observar las diversas relaciones que se establecen entre los profesionales, los usuarios, los familiares y las instituciones (Terry, 2007).

Pero, los principios son consideraciones generales que se desprenden de la moralidad común, es decir, por sí solos no logran abarcar toda la práctica profesional, por eso necesitan concretarse en reglas y virtudes específicas (Beauchamp y Childress, 2013). De esta manera, los sujetos no sólo enfrentan dilemas de tipo moral, es decir a nivel de los principios, sino también de tipo práctico, que tienen que ver con las reglas o son resultado de la confrontación entre los requerimientos morales y el interés propio (Beauchamp y Childress, 2013).

En esta ponencia, presentamos los resultados preliminares de una investigación, realizada con estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), cuyo objetivo fue analizar los dilemas que se les presentan durante la realización de las prácticas escolares, así como conocer las estrategias y recursos implementados para su resolución. Particularmente, nos enfocamos en los tres dilemas más señalados por los alumnos: la relación con los compañeros de trabajo o con otros profesionales, los sujetos de la intervención y el concerniente al encargo y la misión. Finalmente, cabría señalar, que esta investigación se desarrolló como parte del 'Programa para la formación de jóvenes a la investigación en Trabajo Social' de la Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS), de la UNAM.

El trabajo social: un campo profesional dilemático

El trabajo social es una profesión relativamente joven; su emergencia se dio a la par del proceso de consolidación de los Estados modernos, en especial, a partir de los esfuerzos de institucionalización del trabajo que desarrollaban organizaciones filantrópicas y de asistencia social en Inglaterra y los Estados Unidos de Norteamérica (Bermejo, 2002). Se trata de una profesión que se basa en los sistemas de bienestar y que busca la prevención y solución de problemas sociales, a través del empoderamiento de las personas y comunidades, así como del aprovechamiento de sus fortalezas (Suppes y Wells, 2013).

Para Banks (1997:14), el trabajo social es una profesión...

[...] difícil de definir porque ha incluido el trabajo de un gran número de diferentes sectores (públicos, privados, independientes, voluntarios), una multiplicidad de establecimientos (centros residenciales, oficinas de distrito, proyectos de desarrollo comunitario) con trabajadores que llevan a cabo diferentes labores (asistencia, control, capacitación, realización de campañas, asesoramiento, dirección) para varias finalidades (redistribución de recursos para personas necesitadas, control social y rehabilitación del inadaptado, prevención o reducción de problemas sociales).

Es decir, abarca diferentes ámbitos y tareas que podrían ser realizados por varios tipos de profesionales. Todo esto ha generado un constante debate en torno a sus fines, sus bases conceptuales, valores, habilidades y sanciones (Hopps y Lowe, 2008). Asimismo, como se trata de una profesión que trabaja directamente con los individuos, grupos y comunidades, es casi inevitable que quienes la ejercen enfrenten numerosos dilemas.

Dolgoff, Harrington y Lowenberg (2012) plantean las siguientes situaciones dilemáticas, entre las más recurrentes para el trabajador social:

1. El conflicto entre la autonomía del cliente y la *expertise* profesional.
2. Diferencias entre los valores del usuario y el profesional.
3. Diferencias entre los intereses del cliente, el profesional y la institución en donde se brinda el servicio.
4. Decir la verdad, sin manipular, presionar o hacer sentir mal al cliente, y al mismo tiempo evitar que él mal interprete o tenga una falsa idea de su situación.
5. Problemas derivados por un mal diagnóstico.
6. Mantener la confidencialidad sobre la situación del usuario frente a las demandas de información de terceros involucrados.
7. La obtención del consentimiento informado.
8. Problemas en el aprovechamiento y distribución de los recursos cuando éstos son limitados.
9. Problemas en la intervención y defensa de los recursos, servicios y derechos del usuario.
10. Conflictos por las malas prácticas de los colegas u otros profesionales.
11. Diferencias culturales o religiosas entre el cliente y el profesional.
12. Problemas entre las demandas o necesidades del usuario y el cumplimiento de las políticas y regulaciones institucionales.

Por su parte, el Comité de Ética de Intervención de Biskaia (2008), a partir de una investigación realizada con trabajadores sociales, identificó que los dilemas éticos más frecuentes en el ejercicio cotidiano de estos profesionales eran:

1. El papel del trabajador social frente a las agresiones entre usuarios.
2. El rechazo al tratamiento psiquiátrico por parte de personas con problemas de conducta.
3. Los problemas derivados de la carga de trabajo y el aprovechamiento de los recursos humanos.
4. Los intentos de fuga de los centros de atención por parte de algunas personas con competencia limitada.
5. El ingreso no voluntario a los centros de internamiento.
6. El uso compartido de espacios entre personas con y sin discapacidad intelectual.
7. El incumplimiento de las normas de los centros de servicios sociales por parte de los usuarios.

Otros dilemas tienen que ver con el derecho que tienen las personas para decidir libremente, es decir, su autonomía y las consecuencias en su bienestar, así como con la elaboración de los informes sobre la situación de los usuarios (Ballestero, Idareta, Úriz, Vicarret y Diez, 2014). En el primer caso, un ejemplo es cuando el sujeto se niega a recibir tratamiento médico, a sabiendas de que esto tendrá consecuencias significativas en su salud, o bien, cuando su capacidad de decisión está limitada, como en los niños, las personas con discapacidad y las personas de la tercera edad. En el segundo, el dilema se produce por la imposibilidad de contar con un modelo establecido para los informes del trabajador social; esta diversidad en la información y organización de los contenidos, a la postre, puede ser perjudicial para los usuarios y para el profesional (Ballestero, Idareta, Úriz, Vicarret y Diez, 2014).

Por último, de acuerdo con Banks (1997), las principales fuentes de dilemas para los trabajadores sociales son la carencia de información y conocimiento en situaciones nuevas, la falta de claridad sobre su papel y las normas relativas a sus funciones, la poca confianza en su estatus profesional, el uso de enfoques restringidos para la atención que no alcanzan a dar cuenta de la complejidad de los casos y la incapacidad de actuar o de hacerlo con culpa por considerar que los problemas están sobredeterminados.

Metodología

Este trabajo se desprende de una investigación exploratoria de tipo cualitativa, cuyo objetivo fue identificar los principales dilemas éticos a los que se enfrenta un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Trabajo Social, de la UNAM, durante las Prácticas comunitarias, así como conocer las estrategias y recursos utilizados para su resolución.

Para la recolección de información, diseñamos un cuestionario mixto, con preguntas cerradas y abiertas, las primeras se analizaron estadísticamente, mientras que para las segundas se elaboraron categorías cualitativas. El instrumento se organizó en cinco dimensiones: 1) Datos generales, 2) Dilemas éticos, 3) Forma de resolución, 4) Formación en principios y valores en la práctica escolar comunitaria y 5) Ética del trabajo social. Para su aplicación, recurrimos al muestreo por no probabilístico por conveniencia.

Se recogieron un total de 177 cuestionarios, correspondientes a cuatro grupos, dos del turno matutino y dos del vespertino. 88% eran mujeres, lo cual no es extraño dado que Trabajo Social es una profesión altamente feminizada, la edad promedio fue de 22 años y 77% de los que respondieron señaló que esta licenciatura había sido su primera opción de estudios. Establecimos un sistema de códigos para identificar las respuestas y, a la vez, cuidar la confidencialidad. El código se compone de la inicial del turno y el sexo del alumno, así como del número consecutivo del cuestionario, por ejemplo, MH-190.

Sobre la materia de Prácticas escolares, cabe señalar, que ésta se imparte en los semestres 4° y 5° de la Licenciatura, su objetivo es acercar a los alumnos a la realidad social y al ejercicio profesional. Abarca temas relacionados con la violencia intrafamiliar, inseguridad, adicciones, migración, salud mental, derechos sociales, participación social, perspectiva de género, sexualidad, interculturalidad y medio ambiente. Además, busca que los alumnos se integren a instituciones públicas de las alcaldías de la Ciudad de México, de los sectores infantil, juvenil y adultos mayores, principalmente. Por esta razón, para el trabajo empírico, seleccionamos a los estudiantes del 6° semestre, que ya habían concluido los dos cursos que comprenden las Prácticas comunitarias y, para ello, también recibimos el apoyo de los profesores de la asignatura de Educación social, que se imparte en ese ciclo.

Los dilemas en los estudiantes de Trabajo Social

Como hemos señalado, el contexto de la investigación fue las prácticas que los alumnos de Trabajo Social tienen que hacer como parte de su formación profesional. Para iniciar, les preguntamos directamente si en el transcurso de sus prácticas habían enfrentado alguna situación dilemática, contrario a lo que inicialmente suponíamos, sólo el 42% contestó afirmativamente. De esta proporción, que en números reales equivale a 74 alumnos, 62% aseguró que esto le había ocurrido en más de una ocasión.

El principal dilema enfrentado fue el de la relación interprofesional, con sus compañeros de trabajo o con otros profesionales, que recibió el 43% del total de respuestas. Una estudiante abundó:

“No me sentía cómoda de trabajar con mis compañeros, ya que no ponían el mismo desempeño” (MM-69).

Aquí, el dilema es de tipo práctico y se origina por la indecisión de continuar trabajando, aunque esto represente una mayor carga de trabajo o de denunciar el poco compromiso de los colegas, lo cual podría tener un costo bastante alto para el denunciante y para el ambiente laboral.

Las relaciones con los colegas o con otros compañeros son una de las fuentes más recurrentes de conflictos y dilemas en el ejercicio profesional, ya sea por la información que se maneja, por las decisiones que se tienen que tomar, por la distribución y uso de los recursos, o por las malas prácticas de los otros. Específicamente, cuando el dilema atañe al trabajo de otra persona, es importante aprender a distinguir los distintos grados de competencia o incompetencia, que pueden ir desde la negligencia hasta la falta de experiencia, así como sus posibles consecuencias (Úriz, Ballesteros, Viscarret e Idareta, 2013). Abordar este tipo de problemáticas, durante

la formación profesional o en el ejercicio cotidiano, permite que los profesionales adquieran elementos para la reflexión, la comunicación entre pares y el manejo de situaciones emergentes.

Otro de los dilemas señalados por nuestros encuestados tuvo que ver con lo que Vilar y Riberas (2017) denominan 'los sujetos de intervención' (29% de las respuestas), que alude a las dificultades para controlar los aspectos emocionales, positivos o negativos, que inevitablemente surgen en la relación cotidiana con los usuarios, así como a los problemas para definir el grado de implicación o de directividad del profesional. Sobre esto último, un alumno expresó:

"[...] sentía la responsabilidad de dar más atención a un caso, pero al hacer eso descuidaría a los demás" (MH-42).

Se trata de una clase de conflicto moral en donde intervienen múltiples factores, como la *expertise* y la cultura profesional, las condiciones institucionales, las relaciones interprofesionales y las necesidades e intereses de los usuarios (Vilar y Riberas, 2017). En los profesionales noveles, la presión, la carga de trabajo o la poca información sobre las acciones a seguir para cada caso pueden provocar más dudas, ansiedad y confusión. De ahí, la importancia de asumir una posición crítica y formada hacia el ejercicio profesional, que sólo puede lograrse "a través de la misma práctica, reflexionando por medio del diálogo y el cuestionamiento y la transformación de la práctica en base a esa reflexión (sic)" (Banks, 1997:162). El trabajador social no puede abarcar todo, su competencia tiene límites, por ello, debe aprender a priorizar los casos, delimitar los alcances de su actuación y dejar que los otros profesionales también hagan su labor, sin llegar a ser irresponsable, pero sin sentir culpa o remordimiento.

Un tercer dilema que recibió una proporción significativa de respuestas (21%) fue el relativo al encargo y la misión, que se origina cuando el trabajador social se siente en la disyuntiva de continuar con el trabajo en la ruta establecida por la institución o implementar una estrategia alternativa que le permita atender las demandas más sentidas de la población (Vilar y Riberas, 2017).

"[...] al estar bajo el mandato de una institución, se debía cumplir con lo que ésta pedía, pero no resolvía la problemática que la población a atender enfrentaba" (MM-II).

Esto claramente produce un conflicto entre la obligación moral y la institucional, entre el 'hacer' y el 'deber ser'. En el caso de nuestros encuestados, su situación era aún más frágil porque, aunque realizaban tareas propias del campo profesional, todavía estaban en proceso de formación y además tampoco tenían una relación laboral con las instituciones. Por supuesto, esto también constituyó una oportunidad para formarse en la práctica, como dice Banks (1997), y para que ellos se acercaran a los problemas reales del ejercicio profesional.

Nuevamente, lo anterior tiene que sustentarse en el análisis teórico y práctico de la profesión, incluyendo los principios y valores, las normas y reglas, las conductas no éticas, los conflictos y dilemas. Pero, no siempre es

algo sencillo. Al enfrentar una situación dilemática, sólo el 35% de los alumnos dijo que la había presentado ante el grupo y que el profesor había dedicado un tiempo para su discusión, lo cual, nos parece, una buena medida para fortalecer la formación. En contraste, 24% sólo la comentó con algunos compañeros, 19% aseguró que aunque la había planteado ante el grupo, no había sucedido nada, 13% prefirió quedarse callado y, finalmente, 8% indicó que exponer el dilema había suscitado más conflictos entre sus compañeros.

Si sumamos estos porcentajes, observamos que la proporción de alumnos que sintió que no pudo hacer nada o que hacer algo no les había servido de mucho, es mayor (40%) a la de aquellos que decidieron discutir el dilema, lo que podría estar indicando la necesidad de contar con estrategias más claras, tanto en los contenidos de la asignatura de Prácticas escolares como en el trabajo de los docentes, que ayuden a que los estudiantes 'den curso' a los dilemas éticos.

Igualmente, dado que, al parecer, se carecen de marcos de orientación claros y convenidos (Hortal, 2002), 32% de los alumnos consideró que la intervención desarrollada por su grupo de prácticas había sido improvisada. A pesar de esto, un porcentaje similar (32%) consideró que había actuado con base en una guía o protocolo.

Además, se les preguntó si habían planteado su dilema en algún espacio académico, fuera de la asignatura de Prácticas comunitarias, ya fuese una clase, taller, seminario o con otro profesional. El 71% de los alumnos contestó negativamente y 27% positivamente, de estos últimos 17% sostuvo que había sido una buena medida para resolver el dilema y sólo el 8% dijo que no le había servido para tomar una decisión.

Entre los recursos que les ayudaron a resolver los dilemas, los encuestados señalaron: los principios y valores familiares (32%), la guía del docente (27%), su grupo de trabajo (17%), recursos académicos como lecturas, foros, seminarios o talleres (5%) y los valores religiosos (2%). El resto respondió simplemente 'otros recursos'. Llama la atención que los principios y valores profesionales no fuesen señalados y que los aprendidos en la familia recibieran el mayor número de respuestas. Finalmente, si cruzamos estos resultados con los obtenidos en una pregunta posterior, podemos entender el porqué; cuando les cuestionamos si habían recibido algún tipo de formación hasta antes de la asignatura de Prácticas comunitarias, en temas como la ética profesional, los conflictos de valor o los dilemas éticos, el 76% de los estudiantes respondió que no, lo que una vez más podría estar apuntando hacia la necesidad de fortalecer los contenidos y estrategias para la formación ético profesional de estos trabajadores sociales.

Conclusiones

Los dilemas son circunstancias inevitables en el ejercicio profesional, porque las profesiones son una práctica social, con recursos limitados y márgenes de acción acotados. Además, las condiciones en las que operan los profesionales son cada vez más complejas dadas las exigencias de productividad, rendición de cuentas y precariedad laboral. De ahí, la importancia de que la ética profesional acompañe al proceso de formación.

Los resultados de nuestra investigación son una muestra de ello. Las relaciones interprofesionales, el trato a los sujetos de la intervención y los conflictos derivados del encargo y la misión fueron los dilemas más señalados por los estudiantes, el primero es de tipo práctico y los dos últimos de tipo moral. Los dilemas morales pueden ser especialmente complejos para los profesionales, porque los sitúan entre el deber ser y el hacer, además, las consecuencias tienden a ser mucho más costosas que en los dilemas prácticos. Las respuestas de los alumnos nos recuerdan que los procesos de intervención, la materia prima de los trabajadores sociales, están estrechamente implicados con la ética (Úriz, Ballestero, Viscarret e Idareta, 2013).

Los dilemas plantearon a los estudiantes retos para los que no necesariamente estaban preparados. Exponer sus dudas ante el grupo es una estrategia recomendable, sin embargo, cuando se carecen de elementos para la reflexión, el diálogo y el análisis crítico, los resultados pueden ser limitados o, incluso, ahondar el conflicto, como señalaron algunos de los encuestados.

Los factores que intervienen en los dilemas pueden ser diversos, por ello, un buen punto de partida es conocer los principios, normas y reglas profesionales, establecer los límites de la actuación profesional y desarrollar estrategias que ayuden a la toma de decisiones. Como hemos dicho, éstos son ineludibles, pero el proceso de deliberación sobre las situaciones dilemáticas y de 'regresar sobre nuestros pasos', nos permiten constituirnos como profesionales competentes y éticos (Banks y Williams, 2005).

Referencias

- Allen, K. (2012). What is an ethical dilemma? *The new social worker*, 19 (2), 4-6.
- Ballestero, A., Idareta, F., Úriz, M., Viscarret, J. & Diez, G. (2014). Cómo afrontar los dilemas éticos en la práctica profesional del trabajo social. En E. Pastor (Edit.), *Las prácticas curriculares en el Grado de Trabajo Social. Supervisión y construcción del conocimiento desde la práctica profesional* (pp. 227-246). Madrid: Editorial Universitas.
- Banks, S. (1997). *Ética y valores en el trabajo social*. Barcelona: Paidós
- Banks, S. & Williams, R. (2005). Accounting for ethical difficulties in social welfare work: Issues, problems and dilemmas. *British journal of social work*, (35), 1005-1022.
- Beauchamp, T. & Childress, J. (2013). *Principles of biomedical ethics* [7th edition]. New York: Oxford University Press.
- Bermejo, F. (2002). *La ética del trabajo social*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Comité de Ética de Intervención de Biskaia (2008). *Encuesta sobre conflictos éticos en el ámbito de los servicios sociales*. Biskai: Bizkaio Foru Aldundia – Diputación Foral de Bizkaia.
- Dolgoff, R., Harrington, D. & Loewenberg, F. (2012). *Ehtical decisions for social work practice* [9th edition]. Belmont: Brooks/Cole.
- Hopps, J. & Lowe, T. (2008). The scope of social work practice. En B. White (Edit.), *Comprehensive handbook of social work and social welfare* (pp. 37-64). New Jersey: John Wiley & Sons.
- Hortal, A. (2002). *Ética general de las profesiones*. Bilbao: Desclée De Brouwer.
- Reamer, F. (1988). The evolution of social work ethics. *Social work*, 43 (6), 488-500.
- Resnik, D. (1998). *The ethics of science. An introduction*. London: Routledge.

Shamoo, E. y Resnik, D. (2009). *Responsible conduct of research* [2nd edition]. New York: Oxford University Press.

Suppes, M. y Wells, C. (2013). *The social work experience* [6th edition]. New Jersey: Pearson Education.

Terry, L. (2007). Ethis and contemporary challenges in health and social care. En A. Leathard & S. McLaren (Edits.), *Ethics. Contemporary challenges in health and social care* (pp. 19-33). Great Britain: Policy Press – University of Bristol.

Úriz, M., Ballesteros, A., Viscarret, J. & Idareta, F. (2013). ¿Qué dilemas éticos encuentran los profesionales del trabajo social en España y cómo los resuelven? *Revista de Treball Social*, (199), 35-45.

Vilar, J. & Riberas, G. (2017). Tipos de conflicto ético y formas de gestionarlos en la Educación Social y el Trabajo Social. Retos en las políticas de formación. *Revista de archivos analíticos de políticas educativas*, 25 (52), 1-26.